

SENADO

SECRETARIA

DIRECCION
DE
COMISIONES

XLIIa. LEGISLATURA
Tercer Período

CARPETA Nº 781 AÑO 1987

DISTRIBUIDO Nº 266 AÑO 1987

INDUSTRIA Y ENERGIA
Integrada

Sin corregir

Julio de 1987

INDUSTRIA DEL AZUCAR

Se regulariza su industrialización
y comercialización

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA SESION
DE LA COMISION DEL DIA 8 DE JULIO DE 1987

Preside : Señor Senador Francisco M. Ubillos (Ad hoc).

Miembros : Señores Senadores Pedro W. Cersósimo, Enrique Martínez Moreno y Juan A. Singer.

Invitados Especiales : Ingenieros Gregorio y Julio Aznárez en representación de RAUSA.

Secretario : Señor Ricardo Pinillos.

---

25 ×

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 15 y 18 minutos)

Continuando con el proyecto de ley a nuestro estudio, tiene la palabra el señor ingeniero Aznárez.

SEÑOR AZNAREZ (Don Julio).- Continuando con la exposición que empezamos en la sesión anterior, digo que una vez que en RAUSA tomamos conocimiento con el Plan anunciado por el señor Ministro Bonino en Montes en octubre del año pasado, comenzamos a analizar otro programa.

Con respecto al que dio publicidad el señor Ministro Bonino debemos expresar que, a nuestro juicio y al de los productores remolacheros, era muy apropiado para la zona porque contemplaba la reconversión agrícola e industrial, puesto que preveía un plazo de cuatro años para realizar las profundas transformaciones que la misma requiere, estableciendo, además, la complementación del abastecimiento de materia prima por parte de los productores hasta completar las 12.000 toneladas necesarias para que un ingenio tenga una producción viable.

Nosotros entendíamos que era la mejor garantía para que los productores tuvieran la seguridad de que se iban a levantar sus cosechas.

Por razones que desconocemos ese plan perdió vigencia por lo cual analizamos otro, elaborado por el señor Ministro Fresno, que fue concretado en el proyecto de ley a consideración de la Comisión.

Por las razones expuestas detalladamente en la sesión anterior, decimos que este proyecto de ley merece serios reparos técnicos y que, además, no es una solución económica y financiera, así como tampoco contribuye a contemplar los problemas sociales, porque implica una significativa disminución de los puestos de trabajo.

Una vez que RAUSA tomó conocimiento de esa iniciativa, se abocó a la elaboración de programas que, por lo menos, fueran una genuina contribución a la solución parcial de los graves problemas que están padeciendo los productores remolacheros del sur y los trabajadores del ingenio de Montes.

rv.1
D/266

25 x

Este plan elaborado por RAUSA comprende dos programas con una serie de proyectos y que cuenta con la ventaja de que se puede implementar en un tiempo menor al previsto en las otras iniciativas estructuradas tanto por el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca como por el de Industria y Energía. Algunos de esos proyectos ya están en ejecución y otros próximos a comenzar.

Asimismo, entendemos que abarca una serie de cultivos, que los productores ya conocen y va a facilitar la reconversión de los hoy remolacheros del sur.

Debemos expresar que los proyectos que vamos a exponer son, en cierta forma, diferentes, algunos que ya RAUSA estaba elaborando y habían sido puestos en conocimiento del Parlamento y del Poder Ejecutivo. Básicamente eran dos: el que se relaciona con las hortalizas congeladas para la exportación y el que tiene que ver con la adecuación del actual frigorífico de la empresa para la producción de carne cocida para la exportación.

Esos proyectos se pueden realizar en la medida en que se disponga de plazo prudencial. En aquella época contamos con el de los cuatro años que parecía era el que se iba a mantener para la reconversión y que, indudablemente, permitía encarar proyectos de envergadura de tecnología compleja y orientados a la exportación.

Como ahora hay plazos muy perentorios para poder llegar a soluciones concretas, ajustamos esas iniciativas a los programas que ahora queremos exponer.

Todo esto apunta a la reconversión del ingenio azucarero, de los productores remolacheros del sur y a una diversificación agroindustrial de la zona de influencia del ingenio Montes, así como también de las actividades que realiza la empresa.

El objetivo es integrar y complementar distintas actividades en forma armónica tratando, en lo posible, de mantener las fuentes de trabajo.

El programa se desarrolla en dos planos. El primero se orienta a la reconversión del ingenio azucarero. En este aspecto existen dos proyectos. Uno se relaciona con la elaboración de comidas preparadas para el consumo local. Esta inicia

tiva fue analizada durante la visita del señor Senador Jorge Batlle al ingenio Montes, junto con los trabajadores y productores remolacheros del sur. En principio contó con el acuerdo de los sectores que estaban participando en esa reunión.

La gran diferencia con el proyecto anterior es que este apunta al mercado local. En cambio, el otro, se inclina hacia la exportación. Se supone que una vez cumplidas las etapas iniciales, que se conozcan bien los procesos tecnológicos, se podrá desarrollar la segunda etapa para la exportación.

Con este proyecto se pretende abastecer el consumo doméstico con comidas preparadas. Ya hemos tenido contactos con diversas instituciones. En Argentina, por ejemplo, es bastante común que las grandes empresas que dan comidas a sus funcionarios, en vez de tener su propia unidad de elaboración contratan los servicios con terceras empresas que se encargan de preparar esos alimentos. Desde el punto de vista de los productores, tiene la ventaja de que se trata de cultivos conocidos como por ejemplo, acelga, lechuga, zanahoria, papas, boniatos, tomates, etcétera. Insisto en que esos cultivos son conocidos por los productores y sería simple implementar el proyecto correspondiente.

¿Qué se aprovecharía del ingenio? Se aprovecharía toda la infraestructura que tiene, toda la obra civil disponible, la generación de energía, tanto eléctrica como de vapor, que es imprescindible para este proceso industrial. Como ya se ha informado a la Comisión, RAUSA ha convertido sus calderas a leña, logrando abaratar sensiblemente los costos de la energía y esto va a ser fundamental para el desarrollo de este proyecto. La planta de agua potable es importantísima. El agua es otro elemento fundamental para el desarrollo de los proyectos de transformación de alimentos y todo el apoyo logístico, que es muy importante, de servicios generales, sobre todo la parte de mantenimiento electro-mecánico que se va a utilizar al principio para el montaje de la planta y en el futuro para hacer el mantenimiento de estos procesos productivos.

Este proyecto sería de rápida implementación porque al ser la primera etapa para consumo local, no tendría las dificultades que tienen los referidos a exportación, donde el principal problema surge en las barreras arancelarias o sanitarias que le impiden el acceso a esos mercados o tienen el efecto de deprimir los precios y hacer antieconómica la producción.

rv.3

También hemos estado en contacto con el LATU para desarrollar los procesos industriales.

Este sería el primer proyecto de producción de comidas preparadas mediante la reconversión del ingenio azucarero.

También estamos estudiando un proyecto de producción de concentrados de tomates para la exportación. El cultivo del tomate es conocido por los productores. Tenemos que ser muy cuidadosos porque han habido experiencias que en el pasado han fracasado y por eso es que pensamos en la producción de concentrados. Si bien los estándares de calidad son muy exigentes, son diferentes a lo que es producir fruta fresca, donde los niveles son mucho más difíciles de alcanzar porque hay que tener en cuenta tanto la presentación del producto como las variedades que deben ser conocidas por los consumidores y la parte de sanidad que tiene que ser perfecta. De acuerdo a lo que hemos estado analizando en colaboración con el LATU, habría mercados concretos como Estados Unidos, Japón y los países Arabes. Aquí se aprovecharía toda la estructura del ingenio y a su vez, el núcleo de productores que hoy están ligados al ingenio a través de la remolacha, serían contratados de acuerdo al régimen actualmente vigente. Esto quiere decir que se le podría dar a los productores toda la asistencia técnica para los cultivos, el abastecimiento de insumos agrícolas, fertilizantes, plaguicidas y pesticidas que se precisan para la producción. Lo más importante es que se podría dar la garantía de que van a poder colocar sus productos y los van a cobrar en tiempo.

Estos dos proyectos serían los que integrarían un primer programa a desarrollar para la reconversión del ingenio y lograr la ocupación de los productores de remolacha.

Tenemos en elaboración un segundo programa que podríamos llamar de diversificación agro-industrial, tanto del ingenio como de las actividades de la empresa y de la zona vinculada al mismo. Esto implica actividades propias y nuevos emprendimientos que debemos realizar en forma conjunta con CONAPROLE en los proyectos que vamos a exponer a continuación.

El primer proyecto es de ampliación del frigorífico de carnes que tenía la empresa. Digo tenía, porque a principios de este año se vio obligada --por razones que voy a exponer-- a vender el frigorífico dado el tiempo que había transcurrido y por el hecho de que no fue posible instrumentar el plan

anunciado por el señor Ministro Bonino. Fue por esta causa que la empresa no pudo llevar adelante el proyecto de ampliación y adecuarlo a las nuevas normas establecidas por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca en materia de capacidad de frío, salas de desosado y una serie de reglamentaciones de este tipo que había que realizar para mantener la fuente de trabajo.

Este proyecto, actualmente, está en vías de ejecución porque quienes adquirieron el frigorífico lo están llevando adelante y tiene la gran importancia de que va a preservar una cantidad importante de puestos de trabajo y, a su vez, va a permitir la incorporación de nuevo personal.

El segundo proyecto consiste en la ampliación de la actual chacinería que tiene RAUSA cuyos productos gozan de reconocido prestigio. Estamos contemplando la ampliación de esta fábrica de productos porcinos y, a su vez, comienza con el desarrollo de este proyecto, la integración con el frigorífico de carnes porque aquellas materias primas que no son aptas para el abasto interno y la exportación, que son las clásicas reses de tipo industria, podrían ser aprovechadas en la fabricación de productos porcinos.

Por este medio estamos preservando las actuales fuentes de trabajo y existe el potencial de poder incorporar nuevos lugares cuando se amplíe esta fábrica. Esto se logrará con la incorporación de nuevos equipos para hacer más eficiente la producción y lograr un mayor volumen de operaciones que haga más rentable esta actividad.

El tercer proyecto está orientado al área de la producción porcina y se compone de tres sub-proyectos.

El proyecto de producción porcina está fundamentado en un cambio que ha habido en los últimos tiempos en la relación insumo-producto.

Hoy en día es rentable la producción de cerdos, porque al haber aumentado el precio de la carne, ha permitido elevar los precios de los productos sustitutivos. Ese es el caso

de las aves y los cerdos. Ha mejorado la relación costo-beneficio y esto que antes no era viable hoy lo es y entendemos que no hay en el corto ni en el mediano plazo factores que hagan avizorar cambios en esta relación. Pensamos que se puede emprender con seriedad, desde el punto de vista de la viabilidad económica, el programa de producción porcina.

El primer sub-proyecto está referido a la cría de cerdos y sería desarrollada por productores de remolacha. Acá también estamos encarando una producción que los actuales agricultores de remolacha conocen muy bien. La cría de cerdos es bien conocida en esa zona. También debemos resolver uno de los problemas fundamentales que tienen los productores, que es el abastecimiento de raciones balanceadas.

Acá hay un fenómeno que hace a la economía de escala, pues un productor que tiene un pequeño rodeo de cerdos no puede adquirir los distintos elementos para procesar las raciones balanceadas: cereales, concentrados proteicos, vitaminas y antibióticos. Pero si lo hace, es a un elevado costo antieconómico.

Entonces, esto apunta a tener una unidad --que ya existe; lo voy a explicar más adelante-- que procese todas las raciones balanceadas para los productores de cerdos y, a su vez, resuelva desde el punto de vista técnico dichas raciones, necesarias para la cría de cerdos, por cierto muy compleja.

Como es sabido, la cerda en gestación precisa una ración balanceada; en lactancia necesita otra; los lechones en lactancia requieren otra distinta; y cuando éstos se destetan, una cuarta ración.

De manera que todas estas raciones serían producidas en una unidad que daría garantía al productor en cuanto a la calidad técnica de esas raciones y, a su vez, por el efecto de economía de escala se abatirían sensiblemente los respectivos costos.

25

Es así que volveríamos al sistema de mantener la relación del ingenio con la unidad central, a efectos de garantizar al productor la asistencia técnica --en el caso de ser necesario-- abastecerles de los insumos fundamentales para esta producción, y la compra de sus productos. De esta manera el productor vendería esos cerdos --los que serían recriados y engordados de acuerdo a otro proyecto al que voy a hacer referencia más adelante-- que tendrían como destino final la chacinería del ingenio que es el que va a garantizar la compra a los productores de esos cerdos.

Siguiendo el proceso de producción, habría un segundo proyecto, el que sería realizado en la unidad central del ingenio, donde se concentrarían todos los cachorros, por decirlo de alguna manera, que producirían los hoy agricultores de remolacha y en el futuro de cerdos. Es decir que éstos serían recriados y engordados en una unidad central que se ubicaría en el ingenio, en donde se aprovecharían los subproductos de la planta frigorífica de faena de ovinos y bovinos para hacer un engorde de esos cerdos en condiciones realmente económicas. Ahí habría, entonces, una doble economía: por un lado se tendrían las raciones balanceadas a un costo muy bajo y, por otro, la complementación con los subproductos del frigorífico de carnes y, a su vez, la posibilidad de colocarlos en las fábricas de productos porcinos.

De esta manera, iría explicando cómo se van integrando los distintos proyectos y subproyectos como forma de llegar a esta unidad armónica, la que creemos puede ser implementada rápidamente.

Como tercer proyecto, dentro de este plan de producción porcina, habría también una unidad de reproducción que tendría como objetivo abastecer de reproductores a los criadores de cerdos. Es imposible para un productor, a cargo de 5 ó 10 cerdas, tener los respectivos reproductores a efectos de abastecerse a sí mismo. Es así que habría una unidad central que tendría las líneas parentales para producir las cerdas híbridas a entregar a cada productor; a su vez, también estarían los padrillos de raza pura para hacer los cruzamientos como forma de optimizar los índices de producción: la fertilidad, el crecimiento, conversión de alimentos, la calidad de la res apropiada a fin de tener mejores productos para ser procesados por las fábricas.

De manera que ésta sería otra unidad con tres subproyectos que permitiría a un núcleo de productores de remolacha integrarse a la producción porcina e irse reconvirtiendo.

El cuarto proyecto sería, dentro del ingenio, una explotación forestal, proyecto éste que ya está en ejecución. Consiste en la explotación de 350 hectáreas forestadas, que tiene como objetivo abastecer de leña, a los efectos de la generación de energía, a los distintos proyectos, llámese comidas preparadas, frigoríficos de carnes, fábrica de productos porcinos. Por otro lado, este proyecto tiene como efecto un elevado número de puestos de trabajo. El quinto proyecto tiene como objetivo la producción de leche y apunta al desarrollo de una cuenca lechera, emprendimiento en el que ya hemos tenido contacto y estamos en conversaciones con CONAPROLE a esos efectos.

Este proyecto se compone, a su vez, de cuatro subproyectos: el primero, que se relaciona directamente con la empresa, consiste en destinar 800 hectáreas de superficie de campo que hoy tiene RAUSA, que estaban destinadas a la rotación agrícola con remolacha, a la producción de leche. La empresa ya tiene hoy funcionando un tambo en la localidad de Montes y es así que incorporaría una segunda unidad, con lo que elevaría el nivel de la producción de leche y, a su vez, generaría nuevos puestos de trabajo, todo económico.

El segundo subproyecto sería, en coordinación con CONAPROLE, desarrollar una cuenca lechera para aquellos productores que posean suelos con suficiente capacidad, esto es, con buenas pasturas, para hacer eficiente esta producción lechera y con un volumen de predios que la hagan posible. Nuevamente utilizaríamos esta cadena de relación entre los productores y la unidad central del ingenio, en la medida en que emplearíamos el sistema de asistencia técnica a los productores lecheros, tal como lo hicimos con los remolacheros. Asimismo, utilizaríamos la unidad de fabricación de raciones para entregar a los productores los concentrados de alimentos que necesiten en algunas etapas de la producción de leche, los insumos para la producción forrajera para sus vacas lecheras y, a su vez, se les recibiría la leche en una unidad que vamos a describir más adelante.

El tercer subproyecto, y en el que queremos detenernos un poco más porque creemos es un elemento fundamental en el desarrollo del mismo, es una unidad de recría de los productores de leche. La gran limitante que tienen los productores pequeños, no minifundistas, es que si bien

pueden desarrollar la producción de leche con sus vacas en lactancia, no sucede lo mismo con la recría de sus vaquillonas. En ese sentido, ha habido experiencia exitosa cuando se ha tratado de concentrar esas producciones en unidades eficientes.

Este subproyecto consiste en concentrar en campos que hoy tiene RAUSA en Montes, que son aproximadamente 600 hectáreas --campo de excelente aptitud forrajera y que la empresa aportaría a este proyecto-- los rodeos lecheros de los productores independientes para hacer la recría de esas vaquillonas, es decir, criarlas en buenas condiciones forrajeras, ya que eso, en definitiva, condiciona el potencial futuro de esas vaquillonas. Por otro lado, el tener concentrado el rodeo significaría contar con una eficiente atención sanitaria. Otro elemento importante a mencionar, a los efectos de este programa, sería la inseminación artificial de ese rodeo de crías. Al pequeño productor le es imposible tener los toros para atender un rodeo chico de vacas o, de lo contrario, tiene que utilizar reproductores que no son de buena calidad.

Al tener un rodeo importante, manejado en forma conjunta, se podría contar con toros de gran calidad, lo cual garantizaría la producción futura. Se le entregaría a los productores la vaquillona criada en muy buenas condiciones y preñada, con toros de gran calidad. Todo esto es un conjunto que se puede armonizar: la producción de los productores independientes, la de la propia empresa y esta unidad de recría, para lo cual, repito, la empresa aportaría un campo de su propiedad de 600 hectáreas.

Como complemento de estos tres proyectos, se instalaría, en lo que hoy es el ingenio, una central de recibo de leche. Ya hemos hablado con CONAPROLE para recibir la leche que aportarían estos productores en las condiciones de higiene adecuadas para garantizar la calidad del producto. Se establecería, a su vez, un centro de distribución de insumos, fertilizantes, etcétera, es decir, todo lo que necesiten para la obtención del forraje necesario a los efectos de atender su producción lechera, además de raciones balanceadas y, también --en el caso de que se requiera-- asistencia técnica. Todo el Departamento de Extensión que tiene armado RAUSA para la producción de remolacha se adecuaría para dar asistencia a estos productores, junto con CONAPROLE.

sr.

25

Finalmente, un sexto proyecto que hemos estado esbozando en nuestra exposición, sería el que se refiere a una planta de almacenamiento de granos y fábrica de raciones balanceadas. La estructura necesaria ya existe en el ingenio. RAUSA cuenta con una batería de silos con capacidad para 1.200 toneladas de granos, con secadero, con planta de recibo de cereales y con todo el equipo para la fabricación de raciones balanceadas. Como veníamos explicando, esto permitiría trabajar con gran eficiencia, por la economía de escala, a los efectos de producir las raciones --para los cerdos o para la producción de leche-- en muy buenas condiciones técnicas y sumamente económicas.

Por supuesto, los señores Senadores se preguntarán qué se precisa para llevar adelante estos dos programas y los seis proyectos que hemos ido detallando. En primer lugar, evidentemente, se requiere tiempo; pero creemos que el aporte importante que se hace con estos programas es el de que el tiempo necesario para desarrollar estos proyectos es menor que el que se estaba considerando para otras reconversiones.

Pensamos que en el término de entre uno y dos años se pueden llevar a cabo todas estas iniciativas. Creemos que a fin de julio vamos a tener terminado el proyecto de factibilidad de todo el programa de cría de cerdos; a fin de agosto, el de ampliación de la fábrica de productos porcinos y a fin de año --porque se trata de un proyecto más complicado-- el que tiene que ver con la elaboración de comidas ya prontas para el consumo. Un segundo tema a considerar --que en todo proyecto de desarrollo y, sobre todo, cuando uno encara una nueva producción, constituye siempre el nudo gordiano-- es el que tiene que ver con los mercados. Si uno cuenta con el capital, el segundo problema a considerar es el que se relaciona con la tecnología. Si el capital existe, la tecnología para desarrollar un proyecto siempre se puede conseguir.

En lo que hace a los mercados para exportación, hay que vencer esas barreras proteccionistas que siempre existen, que constituyen un tema que está permanentemente sobre la mesa y que Uruguay está sufriendo en forma muy particular. Superar las barreras arancelarias, sanitarias y hacer conocer los productos lleva mucho tiempo. Pero, en este caso, como

se trata de productos para el mercado local, todo es mucho más rápido, porque los mercados están.

Por otra parte, quienes hoy son productores de remolacha conocen bien todos esos rubros, ya sea el de las hortalizas para el consumo interno, el de la producción de leche o el de la producción de cerdos.

Se le daría a los productores --y creo que esto es muy importante-- la garantía de la adquisición y pago de sus productos.

Un tercer factor que tengo que mencionar y que es muy importante en todo proyecto es el del capital necesario para las nuevas inversiones.

Considero que un aspecto positivo de estos programas es el de que no se requieren inversiones de gran magnitud.

El proyecto de reconversión industrial del ingenio, el de las comidas preparadas o de la producción de concentrados de tomate, si bien lo estamos estudiando, sabemos que no implica inversiones de gran magnitud.

El proyecto de ampliación del frigorífico de carnes ya está en ejecución; por consiguiente, este es un problema resuelto.

En su caso, no se precisan inversiones adicionales, por lo menos dentro de este esquema.

La ampliación de la fábrica de productos porcinos requiere algunos equipos para aumentar la capacidad industrial o para mejorar la elaboración y presentación de algunos productos, ya que se va a dedicar esta producción a un sector del mercado que requiere productos de elevado valor, de forma de incorporar a la materia prima el mayor valor agregado

y contribuir así a generar más puestos de trabajo.

Los proyectos de forestación y la planta de almacenaje y fábricas de raciones ya están en ejecución; las inversiones están hechas y no se necesitan, entonces, nuevas inyecciones de capital para desarrollarlos.

Y con respecto al programa de producción de leche, que tiene como principal inversión el campo de recría del rodeo lechero, ese campo va a ser aportado por la empresa, por lo que no se requiere, entonces, capital fresco para su implementación. Tampoco la central de recibo de leche que instalaría CONAPROLE implica inversiones de gran magnitud.

Y, finalmente, para el programa de producción porcina hay que hacer las instalaciones para la cría de los cerdos. Y, para esto, un complemento importante es la mano de obra. Como se va a contar con la mano de obra del personal que quedaría desocupado al suspenderse la actividad azucarera o en los períodos de post-zafra, ello permitiría encarar la realización de estos proyectos con recursos que creemos que también van a ser de escasa magnitud.

Como cuarto punto, a los efectos de desarrollar los proyectos, tenemos que mencionar el tema de su financiación. Entiendo que este aspecto hay que dividirlo en dos planos.

Uno de ellos tiene que ver con el financiamiento del actual pasivo que tiene la empresa. Con respecto a esto debo ser muy claro; obviamente, ese pasivo responde a una actividad azucarera que tiene un volumen de operaciones mucho mayor que el que tendrá este conjunto de proyectos.

En consecuencia, la empresa deberá acordar con sus bancos acreedores, un programa de reestructuración de sus pasivos, de forma de adecuar su actual pasivo de la manera que permita la generación de fondos de este grupo de proyectos.

Un segundo plano es el financiamiento del corto plazo que entiendo que es el problema que debemos afrontar de inmediato para llegar a la etapa de ejecución y conclusión de estos proyectos. Este financiamiento de corto plazo cubre el período desde el momento actual hasta que se inicie la presente zafra de remolacha, se procese, se produzca el azúcar y se venda, que es lo que generará nuevos recursos. Este problema tiene que ser resuelto de inmediato porque, de lo contrario, con este financiamiento, la empresa no estaría en condiciones de llegar a tiempo para concretar todo este programa de proyectos que hemos expuesto.

Finalmente --y a manera de resumen y conclusión-- pensamos que RAUSA propone un plan que se basa en la consolidación de un complejo agroindustrial, con diversas actividades que se integran y complementan, permitiendo el logro de importantes economías de escala que son, a su vez, lo que permite la eficiencia técnica y la viabilidad de esta unidad de proyectos que presentamos.

Entendemos también que el plan de RAUSA aporta soluciones concretas y genuinas que requieren un tiempo mucho menor para su implementación e inversiones de capital que no son de gran significación. A su vez, este plan contempla, fundamentalmente, las expectativas de los actuales productores de remolacha que, en un futuro lo serán de estas nuevas actividades, así como de los trabajadores que hoy ocupa el ingenio.

Para dar una idea de a qué número de productores podrían atender estos dos programas y, a su vez, cuántos puestos de trabajo se podrían cubrir con estos proyectos, diríamos lo siguiente. De acuerdo con las primeras investigaciones de mercado que estamos realizando, el proyecto de producción de comidas preparadas puede atender en una sola institución --que es con la que hemos mantenido contacto-- alrededor de cien productores y pensamos que todo el núcleo a ser atendido por este proyecto podría alcanzar a 200 productores de remolacha que, como dijimos, en el futuro podrán serlo de estos cultivos hortícolas.

De acuerdo con estudios que hemos realizado, sabemos que son potencialmente cuatrocientos los productores que se integrarían al programa de producción de leche por razones de aptitud del suelo para cultivos forrajeros y por el tamaño de los predios que permite lograr una unidad eficiente desde el punto de vista económico. Pensamos que luego de una selec-

ad.1

25

ción, podrían quedar trescientos productores acogidos a este plan de producción de leche. Entendemos que los productores de leche y los de cultivos hortícolas no se deberían superponer por razones de aptitud de suelos y tamaño de predios. Digo esto porque además de estos productores, estarían los incorporados al proyecto de cría de cerdos, que pensamos que van a ser entre cincuenta y cien personas. Estos sí, se van a repartir y harán producciones conjuntas, o con los productores hortícolas o con los de leche.

Finalmente, pensamos que puede haber otros cincuenta productores dentro del proyecto de la fabricación de concentrado de tomates.

Si tomamos los doscientos productores acogidos al proyecto de producción de hortalizas, más los trescientos que estarían dentro del programa de producción de leche, más unos cincuenta productores --entre los que integrarían el plan de producción de concentrado de tomate o de cerdo-- estaríamos hablando de unos quinientos cincuenta productores de remolacha a los que creemos que con este plan estamos brindando auténticas soluciones. Estos quinientos o seiscientos productores de remolacha representan casi el mismo número --según la información que disponemos-- de productores de caña y de remolacha de CALNU y AZUCARLITO. Digo esto para que se tenga una idea del espectro de productores que estaríamos atendiendo. Al respecto, podemos citar otro ejemplo: los productores de arroz del país son del orden de los trescientos; con este plan estaríamos brindando soluciones a alrededor de quinientos cincuenta productores. Señalo esto para indicar la trascendencia que puede tener la implementación de estos proyectos que, creemos, van a dar solución a un importante número de productores.

Finalmente, en cuanto a los puestos de trabajo, debemos señalar que en el ingenio de Montes había, hace un tiempo atrás, alrededor de cuatrocientos ochenta trabajadores. En el momento actual, ese ingenio ocupa a cuatrocientos cincuenta personas, puesto que algunas se han acogido a los beneficios de la jubilación y otras han dejado la empresa debido al período de incertidumbre existente; además, parte de esos trabajadores se encuentran en el seguro de paro.

Este conjunto de proyectos puede atender a un número importante de trabajadores. Por ejemplo, el proyecto del Frigorífico de carne vacuna --una vez que se termine la ejecución

25 x

de su aplicación-- llegará a insumir la mano de obra de, aproximadamente, ciento cincuenta trabajadores.

SEÑOR SINGER.- Entre los cuatrocientos cincuenta trabajadores que actualmente figuran en la planilla de RAUSA, ¿están también comprendidos los obreros del frigorífico que se vendió? Es decir que esta cifra se refiere a los trabajadores de RAUSA mas los del frigorífico adquirido por otra firma.

SEÑOR AZNAREZ (Dn. Julio).- Exactamente.

En momentos en que el ingenio estaba trabajando a pleno, había cuatrocientos ochenta trabajadores, distribuidos en todas las actividades de la planta. Según decía, una vez que se complete el proyecto que ya está en ejecución, va a dar ocupación a ciento cincuenta personas; el proyecto de ampliación de chacinería, que hoy cuenta con sesenta y tres personas, podría dar trabajo --si se incrementan sus actividades-- a ochenta obreros; el proyecto de recría y engorde de cerdos, y la unidad de producción porcina; el proyecto de forestación que también está en ejecución; el proyecto propio de la empresa referido a la leche y el programa de recría y manejo del rodeo de leche --en ese campo que aportará la empresa-- dará trabajo a cincuenta personas.

Además, la planta de almacenaje de granos y fábrica de raciones así como la central de recibo de leche y distribución de insumos ocupará a otras veintidós personas. En estas unidades habría, pues, un total de trescientos dos puestos de trabajo, frente a los cuatrocientos cincuenta que actualmente hay en la empresa. Estos últimos, luego de que se produzcan retiros o jubilaciones, quedarán en unos cuatrocientos veinte. Entonces, quedaría por resolver el problema de ciento dieciocho puestos de trabajo, parte de los cuales van a ser absorbidos por los dos proyectos de reconversión industrial del ingenio: el de elaboración de comidas prontas para entregar al consumo y el de fabricación de concentrados de tomate.

En este momento, señor Presidente, no estamos en condiciones de decir cuántas personas se van a necesitar para esas actividades, aunque estamos avanzando rápidamente en los proyectos de factibilidad. Pero seguramente será un gran número. Con ello queremos significar que con estos proyectos se hace un aporte real para solucionar el problema de ocupación en la zona de Montes.

ad.3

25 ×

SEÑOR MARTINEZ MORENO.- ¿Qué extensión ocupará este conglomerado industrial que ustedes están preparando?

SEÑOR AZNAREZ (Don Julio).- Ochocientas hectáreas para la producción lechera de la Empresa y seiscientas hectáreas destinadas a campo de recría de los productores de leche independientes.

Con respecto al programa de hortalizas pensamos que la unidad tipo será de dos hectáreas. Media hectárea se destinaría a la producción intensiva, por ejemplo, de espinaca o lechuga y una hectárea y media a cultivos del tipo de la papa. En esta actividad ya hay cien productores interesados; pensamos que ese número llegará a doscientos cincuenta. Por lo cual, con ese promedio de dos hectáreas, tendríamos quinientas destinadas al cultivo intensivo.

La superficie destinada a la producción de cerdos, no va a ser muy grande porque se van a utilizar unidades de tipo intensivo. La intención es atender la etapa más compleja, desde el punto de vista de la crianza del cerdo: gestación, parición y lactancia. En esta actividad se necesita mucha dedicación. Entonces ese pequeño productor que tiene disponible mano de obra familiar la utilizaría para esa etapa intensiva de cría del cerdo. Lo principal no es la superficie sino la utilización de mano de obra en forma intensiva y eficiente.

Además habría que definir con CONAPROLE cuál va a ser la situación de trescientos productores de leche, o sea, sobre la unidad promedio ideal, de forma de lograr una explotación eficiente. Hay que decidir sobre qué superficie promedio se va a adjudicar a cada uno.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Hay algún indicio acerca de si los productores se avendrían a esos programas a los que acaba de referirse el señor ingeniero?

SEÑOR AZNAREZ (Don Julio).- Ya tomamos contacto con los productores con relación a la producción de cerdos; pensamos que la van a tomar con entusiasmo porque la conocen bien y en la medida en que se les solucione la etapa final que es garantizarle la de la compra del producto. El gran problema que han tenido los productores de cerdo ha sido las grandes oscilaciones del mercado y, de acuerdo al proyecto, se les garantizaría la compra de los animales. Lo mismo sucede con la producción de leche. Los que están en condiciones de llevarla a cabo estarían interesados en la medida en que se les resuelvan algunos problemas. Uno de ellos era, precisamente, el campo para poder hacer la recría de sus vaquillonas. Quizá

lo más novedoso de todo sea el proyecto de comidas preparadas para el consumo interno. Los productores, así como también la empresa y los Legisladores veían con gran preocupación la implantación de nuevos cultivos o cultivos que los productores no están desarrollando en la actualidad. Esto es algo difícil de hacer a corto plazo; de ahí que el programa original del Ministro Bonino preveía cuatro años para que se llevara a cabo la transformación de esos productores de remolacha en productores de cultivos para la exportación. Voy a dar un ejemplo. Un productor puede producir espinaca para exportar, lo que significa cultivar variedades que conozca el consumidor final, que puede ser europeo. Se trata de variedades especiales, con hojas de determinada conformación y color que quizá sean diferentes a la cual está acostumbrado el consumidor uruguayo. Además, en cuanto a la sanidad, hay exigencias severas porque si aparece una pequeña manchita en la hoja a causa de un hongo, el consumidor la rechaza.

Por lo tanto, cuando se les habla a los productores de nuevas variedades de cultivos para la exportación, tienen reparos, con fundamento, porque es difícil adaptarse rápidamente a nuevas técnicas agrícolas. En la reunión que se realizó en el Ingenio de Montes hablamos de los cultivos que mencioné, que ya conocen y están produciendo, y de que se les va a garantizar la adquisición de sus cosechas. En consecuencia, suponemos que cuando los productores vengan a esta Comisión van a manifestar que están de acuerdo con lo proyectado.

SEÑOR PRESIDENTE.- Mientras no se produzca esta reconversión, ¿con qué trabaja RAUSA? ¿Se dedicaría al jugo azucarado?

SEÑOR AZNAREZ (Don Julio).- La ventaja de estos proyectos es que se pueden poner en marcha con mucha rapidez, sobre todo los que se refieren a la leche y a los cerdos. En cambio, el de comidas preparadas no estará listo antes de uno o dos años. Claro que siempre es mejor que los productores de remolacha tengan la tranquilidad de poder seguir produciéndola durante esos cuatro años. Pero, tal como se expuso en la sesión anterior, pensamos que hay serias dificultades para que ese proyecto pueda ser llevado a la práctica. Por ello me voy a referir a una omisión que entiendo existe en el proyecto de ley remitido por el Ministro Presno. En él se crea una Comisión a los efectos de establecer los costos de producción de remolacha y de la caña azucarera así como de los precios finales del producto, pero no se hace ninguna mención a los precios de la remolacha. Entiendo que si se desea que los productores continúen plantando remolacha durante esos cuatro años se debe cumplir con la actual ley azucarera para que tengan garantías acerca de sus costos de producción y una ganancia razonable. Digo esto porque el problema fundamental de los remolacheros del Sur es el de la rentabilidad.

ad.5

En el proyecto de ley presentado por el señor Ministro de Industria y Energía no se hace mención alguna al precio de la remolacha. Entonces, no sabemos si los productores, bajo esas condiciones, van a seguir produciendo remolacha. Lo ideal es que siguieran haciéndolo porque de esa manera sería mucho más fácil la estructuración de estos proyectos.

SEÑOR AZNAREZ (Don Gregorio).- De acuerdo con la exposición que realizáramos en la sesión del miércoles pasado y vistos los términos del anteproyecto remitido por el Poder Ejecutivo, que son diametralmente opuestos al planteamiento inicial de los representantes del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, RAUSA llegó al convencimiento --en estos últimos dos meses-- de que por más que se manifiesten los fundamentos, no va a existir un período de cuatro años para intentar una reconversión; creemos que los plazos serán mucho más reducidos.

En este sentido hemos mantenido conversaciones con los productores, con los que tenemos contactos permanentes, y ellos también nos han expresado que sienten un gran desaliento y una falta de credibilidad en cuanto a que, mediante este instrumento de los jugos azucarados, pueda asegurarse el cultivo de remolacha por cuatro años. La realidad es que en estas zafras las siembras han estado muy por debajo de lo necesario, lo que denota una falta muy grande de credibilidad en relación a que se pueda mantener este cultivo por cuatro años.

Como decía el ingeniero Julio Aznárez no se trata de afirmar que la producción se va a mentener por tres, cuatro o cinco años. El productor necesita saber con qué precios se va a manejar, la rentabilidad que el cultivo le va a asegurar, quién va a recibir esa producción y cómo se le va a pagar. Esos temas aún no se han abordado y por ello la posición de RAUSA ha sido cambiar drásticamente el enfoque de reconversión, pasando a un proceso mucho más rápido, cuyos resultados se manifiestan en períodos de un año. Realmente no creemos que la base de todo esto pueda ser el cultivo de remolacha, manteniendo recursos para realizar esa reconversión que, entendemos, debe ser efectuada de otra manera.

Por todas estas razones, en la sesión pasada habíamos señalado las carencias del anteproyecto de ley que no va a ser el instrumento que el Poder Ejecutivo pensaba tener para sostener a los productores de remolacha.

ls.1

25

SEÑOR CERSOSIMO.- En la sesión anterior nos quedó una pregunta luego de la exposición del señor Presidente porque hubo que levantar rápidamente la sesión de la Comisión dado que había otro acto que cumplir en el Palacio Legislativo.

El señor Presidente del Directorio de RAUSA explicó claramente lo relativo a la eficiencia industrial. Quien habla tiene muchos años de vinculación con los productores de remolacha del sur debido a su actividad política. Por eso, y dada la experiencia que tiene RAUSA en el cultivo de remolacha, quisiera saber cuál puede ser la ineficiencia del productor de remolacha del sur. Ese ha sido el argumento que más se ha utilizado últimamente para retirar la producción de azúcar del sur.

SEÑOR AZNAREZ (Don Julio).- La pregunta del señor Senador Cersósimo, que es compleja y profunda, merece algunas precisiones en cuanto a los términos y conceptos que se deben manejar sobre este punto porque, de lo contrario, como sucede habitualmente, se producen confusiones.

Entiendo que en la sesión anterior RAUSA expuso sus argumentos para demostrar que, desde el punto de vista industrial, la empresa es efeciente. Con respecto a los productores remolacheros del sur todos hemos escuchado muchas veces decir que son ineficientes; cuando se habla de ineficiencia se confunde este concepto con otro distinto que es el de la productividad. Esto sucede no sólo con relación a los productores remolacheros sino a los productores rurales del Uruguay en general, a nivel macroeconómico.

La productividad se mide en unidades respecto a un factor. El ejemplo más clásico es el que se refiere a los rendimientos por hectárea. Se dice que el productor de trigo del Uruguay, que produce 1.400 quilos por hectárea es ineficiente porque en Inglaterra, por ejemplo, se producen 7.000 quilos por hectárea. Sin embargo esto no es así. En primer lugar la productividad se mide con base en distintos factores. Una cosa es la productividad por unidad de superficie, que da los rendimientos por hectárea; otra cosa es la productividad por mano de obra empleada. Aunque no tengo datos recientes, puedo afirmar que no hace mucho tiempo el Uruguay tenía la productividad agropecuaria más alta de América Latina por mano de obra empleada en el campo, porque realiza una producción extensiva, con poco uso de mano de obra. De acuerdo con ese razonamiento podríamos decir que el productor uruguayo es muy eficiente en el uso de mano de obra.

El tercer factor clásico es la productividad por bienes de capital utilizados, básicamente el equipo agrícola. Entonces, cuando se habla de eficiencia en términos de economía pura, hay que medir la eficiencia de ese productor rural en la utilización de los distintos factores de producción y en la combinación que hace de ellos. En consecuencia podría afirmar lo contrario, es decir, que los productores rurales uruguayos han sido extremadamente efecientes en la medida en que han combinado sus factores de producción para poder sobrevivir en un país en el que no ha habido políticas agrícolas a largo plazo o en el que hay cambios en la política agrícola de corto plazo. El caso más típico de ello es el de los productores de remolacha del sur porque ha habido un cambio de las reglas de juego en cuanto a la ley azucarera vigente y a las condiciones actuales.

En resumen, el productor eficiente asigna sus recursos de producción para utilizar la relación costo-beneficios, ingreso neto y la rentabilidad de su industria. Los productores de remolacha del sur en una época obtenían rendimientos de 28 a 30 toneladas por hectárea, y ahora los están disminuyendo. Por eso se dicen que son ineficientes, pero yo afirmo que no lo son. Simplemente se han tenido que adaptar y dosificar sus costos para poder sobrevivir en una nueva realidad de precios. Por lo tanto, tiene que dejar de utilizar la tecnología que conocen porque, si lo hacen, aumentan los costos y se "funden" más rápidamente.

Tendría que relacionar esto ahora con la forma cómo ha operado el sistema de precios del azúcar. Este ha determinado que el productor más marginal, que es ANCAP, no sea el que fije el precio del azúcar. ANCAP es el productor que tiene los costos más altos de producción de azúcar. Sin embargo, vende el azúcar por debajo de sus costos, a precios menores y, a veces, en condiciones de financiación que los ingenios privados no pueden ofrecer.

Los otros productores que vendrían después, con mayores costos, son los remolacheros del sur. Estos tampoco fijan el precio del azúcar, que se determina en base a los productores de caña de CALNU, que trabajan en distintas condiciones que los de remolacha del sur. Los primeros tienen menores costos de producción, por los costos de frontera, y el suyo es un cultivo que se realiza bajo riego, mientras que los cultivos de remolacha del sur se realizan en secano. Entonces, esos productores del norte que tienen otros costos de producción son los que están fijando el precio del azúcar y han quitado rentabilidad a los productores del sur.

ls.3

25 x

No voy a hacer un juicio de valor en cuanto a si esta competencia es buena o mala, pero es un hecho la disminución de la rentabilidad de los productores de remolacha del sur a causa de ella. Estos han reaccionado en forma eficiente, en el sentido de que han reasignado sus factores de producción a fin de bajar sus costos y poder sobrevivir. Ello ha determinado que también bajen los rendimientos y el cultivo se vaya achicando cada vez más, porque no es rentable. Pero en sí mismos, los productores han reaccionado como buenos empresarios, ya que de lo contrario se habrían fundido hace 10 años. Por ejemplo, si un productor que conoce toda la tecnología hubiera usado herbicidas, pesticidas y maquinaria agrícola, tendría a esta última subutilizada, debido a que su costo sería imposible de absorber y, a la larga, habría desaparecido. Es un productor que además, tiene problemas de tamaño por ser minifundista y de tenencia, ya que en su mayoría no es propietario de la tierra.

Por lo tanto, yo diría que esos productores no sólo son eficientes, sino que han hecho verdaderos milagros para poder mantenerse y sobrevivir. Por eso, cuando a veces se habla de la ineficiencia de los productores relacionándola con los rendimientos por hectárea, es importante aclarar que ése es un elemento para medir la productividad, pero no la eficiencia. Y estos productores no sólo son eficientes, como lo han demostrado hace 10 ó 15 años cuando plantaban 10.000 hectáreas de remolacha y llegaban a rendimientos de 28 y 30 toneladas por hectárea, --porque está claro que uno de los estímulos para la incorporación de tecnología es la rentabilidad de los cultivos-- sino que están preparados para la reconversión y adaptación a otros cultivos.

No sé si eso aclara la pregunta del señor Senador.

SEÑOR CERSOSIMO.- La respuesta está muy clara. Ello reivindica la capacidad de nuestros productores, que yo he conocido desde hace años. Me satisface la explicación, que pone de manifiesto esa capacidad de los productores del sur, que han tenido que soportar y han debido sortear con habilidad de verdaderos productores de la tierra situaciones adversas que han impedido que sus cultivos se desarrollaran con la tecnología que se aplica en otras partes con éxito, por razones circunstanciales, de ubicación o de radicación de otros productores que utilizan otras técnicas que determinan costos mayores, como los de las llamadas economías de frontera.

SEÑOR AZNAREZ (Don Julio).- Para que quede claro este concepto de la tecnología, debo decir que en la producción de remolacha en el sur se dispone del paquete tecnológico para llegar a rendimientos de 40 toneladas de remolacha por hectárea.

Si los productores no aplican esa tecnología no es porque no la conozcan, sino porque por razones de rentabilidad, de tamaño de predio --factor muy importante que limita a los productores del sur-- o de estructura en cuanto a la tenencia, no pueden aplicarla.

En suma, factores externos determinados por una competencia desigual les impiden aplicar esa tecnología.

SEÑOR SINGER.- Antes de hacer unas muy breves consideraciones sobre la exposición del ingeniero Aznárez, quisiera formular algunas preguntas concretas.

En primer lugar, no me quedó claro si dentro de los proyectos que encara la empresa RAUSA se ha descartado completamente la puesta en funcionamiento de una planta de congelado para la elaboración de hortalizas con destino a la exportación; o si ése es un plan que vendría a ponerse en práctica en forma subsiguiente a la elaboración de alimentos.

En segundo término, tengo una duda repecto a la planta de recibimiento de leche.

¿Esta sería simplemente una planta de recibimiento para luego hacerse el traslado a una planta pasteurizadora de CONAPROLE, o se haría en ella un cierto proceso de elaboración?

En tercer lugar, ¿cuál es la estimación que hace la empresa respecto a las necesidades de financiamiento a cort

plazo que, según entendí, es el problema más crucial para la implementación de los planes que se han expuesto?

La última pregunta es más sobre el conjunto de los temas planteados.

Quien haya escuchado la exposición del ingeniero Aznárez debe pensar, igual que yo, que se trata de un plan razonablemente bien estudiado, con buenas perspectivas, que viene a resolver una serie de problemas importantes por lo que, en términos generales, se puede estar totalmente de acuerdo con él.

La pregunta es la siguiente: ¿en qué medida ese plan de la empresa entra en colisión con el proyecto que está estudiando al Comisión?

Si se aprobara este proyecto, se pondrían en funcionamiento una serie de mecanismos para que los productores que siguieran plantando remolacha, tuvieran a través de dichos mecanismos y de RAUSA, una forma de asegurarse la colocación de su producción.

Lo que no veo claro es, repito, en qué medida esto entra en colisión con la puesta en marcha de los proyectos de la empresa que han sido mencionados.

Me gustaría disponer de la contestación a estas preguntas antes de hacer un comentario final sobre los proyectos que mencionara el ingeniero Aznárez.

ls.6

25 x

SEÑOR AZNAREZ (Don Julio).- Con mucho gusto, señor Senador.

La primera pregunta estaba referida al proyecto de producción de hortalizas con destino a ser congeladas para la exportación. Ese proyecto podría ser desarrollado en la medida en que se garantizara ese período de 4 años de mantenimiento de la producción de remolacha, porque habilitaba a los ingenios y, fundamentalmente, a los productores, a adaptarse a las nuevas tecnologías, porque tienen que desarrollar nuevos cultivos y nuevas variedades que, a su vez, tienen su período de aclimatación a las condiciones agro-ecológicas del Uruguay.

Este es un proyecto a largo plazo y se puede desarrollar en la medida en que haya un período de seguridad con el fin de que se puedan complementar los cultivos de remolacha con los nuevos que se hagan.

Entendemos que, por lo menos, se debe contar con cuatro o cinco años para poder efectivizarlo. Por esas razones es que pensamos que el plan del señor Ministro Bonino tenía esas bondades, es decir, aseguraba un período para la reconversión de la producción de remolacha que, evidentemente, es riesgosa para los productores.

Deseo contestar a la última pregunta del señor Senador en cuanto a que estos dos programas no entran en colisión con el proyecto de ley que envió el señor Ministro Presno. Lo que sucede es que como no creemos que aquél sea viable, entendimos que era responsabilidad de RAUSA contribuir a una solución auténtica para la mayor cantidad de trabajadores y que fuera a corto plazo.

Lo ideal es que se cumpliera ese plazo de cuatro años de siembra de remolacha para permitir, tanto a los productores como al ingenio reconvertirse con tiempo.

Sin embargo el proyecto, tal como está estructurado entendemos que no es viable. En lo que se relaciona con la pregunta sobre el centro de recibo de leche, debemos expresar que todavía no está desarrollado el proyecto; pero a través de los contactos que hemos mantenido con CONAPROLE aclaramos que se trata de una planta que realizaría los procesos primarios de recibo de leche y conservación de toda la zona para el posterior envío a las plantas procesadoras de CONAPROLE.

c.b.01

En lo que tiene que ver con el financiamiento a corto plazo, debemos manifestar que es un tema sobre el cual no hemos terminado su estudio.

La empresa RAUSA se abocó a estructurar este proyecto, prácticamente, un mes atrás cuando entendió que la iniciativa del señor Ministro de Industria y Energía no iba a ser viable. Por consiguiente, no hemos tenido tiempo para concluir su análisis y determinar cuáles son las necesidades a corto plazo.

Sobre estos aspectos es que estamos trabajando más ahincadamente porque son de términos perentorios. Debemos cubrir un período de corto plazo que nos permita llegar a la zafra de este año que, será muy pequeña.

SEÑOR SINGER.- ¿Se tiene una idea aproximada?

SEÑOR AZNAREZ (Dn. Gregorio).- No quisiera improvisar en materia de números.

En la sesión anterior el señor Senador no participó y no sabemos si tuvo oportunidad de leer la exposición que hicimos. En ella expresamos que la propuesta del señor Ministro Bonino aseguraba a los productores una determinada cantidad de materia prima y se complementaba a través de otras --por ejemplo, azúcares crudos-- para asegurar al ingenio la producción de azúcar de 12.000 toneladas al año.

En ese caso, RAUSA no necesitaba asistencia como la que vamos a plantear en este momento. El proyecto del señor Ministro Presno no recoge esa complementación, sino que, simplemente, se limita a decir que los productores podrán sembrar la cantidad de remolacha dispuesta en la zafra anterior y a que mediante un arbitrio de buscar la venta de jarabes azucarados a ANCAP para que elabore alcohol, se dé a la empresa RAUSA recursos para continuar en producción.

La exposición que realizamos en la sesión pasada, demuestra que no es así.

Esta empresa no puede, con el ingenio de Montes, que tiene una capacidad de 20.000 a 22.000 toneladas de azúcar por año, procesar 3000, 4000 ó 5000 toneladas porque eso se hace a

un nivel de pérdidas tal que haría inviable, en poco tiempo, la subsistencia de RAUSA.

Esa es la razón por la que nosotros sostenemos que este anteproyecto de ley no soluciona los graves problemas económicos y sociales que están planteados en la zona de Montes.

Nos abocamos, por lo tanto, a realizar un esbozo distinto de reconversión al que teníamos pactado hasta el año pasado y que, inclusive, fue presentado a los Ministros competentes.

Por otra parte, la asistencia a corto plazo, al no existir la complementación sería, prácticamente, asimilable a esas 6.000 toneladas de azúcar que hoy no están contempladas. Si bien hemos manejado algunas cifras, preferimos diferirlas por unos diez días para contar con las reales que, por otro lado, no llegan a montos exorbitantes. Esas 6.000 toneladas que hoy no van a estar para procesar producen un desfinanciamiento. Es por eso que en la empresa se han adoptado medidas muy rígidas de economía; inclusive tenemos a 160 trabajadores en el seguro de paro. Los que mandamos en el mes de abril se reintegran en octubre, lo que va a plantear una situación difícil si no existe trabajo. En ese caso tendríamos que proceder al despido que también tiene un costo muy elevado.

Reiteramos que nuestra aspiración es la de asegurar en el menor tiempo posible, la ocupación de casi todo el personal salvo esos 100 trabajadores para los cuales no hemos encontrado solución.

SEÑOR SINGER.- Confieso que la respuesta del señor ingeniero Aznárez no me resulta clara.

Pienso que la aprobación del proyecto --perfectible, naturalmente como toda iniciativa y para eso estamos trabajando-- no entra en colisión con el plan de desarrollo que ha expuesto la empresa. Con esto, no estoy realizando una afirmación, sino planteando una posibilidad; quizás fueran complementarios. Entendemos que este proyecto permitiría tener, en forma lateral, en funcionamiento un mecanismo para absorber determinada producción de un núcleo de productores de remolacha. En definitiva, todo estaría centrado en el funcionamiento de esa Comisión que se crea y en cómo estaría dispuesta a asimilar los costos de producción de la remolacha y de la elaboración de los jugos azucarados con destino al procesamiento del alcohol.

Creo que valdría la pena profundizar en este tema porque la resolución a que se llegara sería la que habilitaría a los miembros de la Comisión para encontrar el camino adecuado.

SEÑOR CERSOSIMO.- Son muy importantes las manifestaciones que realiza el señor Senador Singer.

No me ha quedado claro --y es la pregunta que formulo también-- si este plan de reconversión de que hablaba el señor ingeniero Aznárez, es sustitutivo o puede ser implementado concomitantemente o en forma conjunta con la actividad que determina el proyecto de ley que tenemos a estudio.

Me explico: la reconversión, los nuevos cultivos o las actividades a que se ha hecho mención ¿pueden llevarse a la práctica en simultaneidad por parte de los productores con la producción de remolacha que puedan realizar para satisfacer las finalidades que edita el proyecto de ley que tenemos a examen?

Esa es la primera pregunta que en cierta manera es complementaria de la formulada por el señor Senador Singer.

En segundo término --y en relación con una de sus preguntas-- tengo entendido que el ingeniero Aznárez habría dicho en la sesión anterior que la elaboración de jugos azucarados --y esto, al Senador que habla le determina una inquietud muy especial en lo que dice relación con la fuente de trabajo-- traería como consecuencia un corte abrupto en la línea de elaboración del producto final, o sea del azúcar, con lo que también se eliminaría mano de obra en el proceso de producción.

En mi concepto, las dos preguntas coadyuvan a aclarar el panorama que con acierto plantea el señor Senador Singer.

SEÑOR SINGER.- Coincido con las inquietudes que plantea el señor Senador Cersósimo, simplemente creo que en esta etapa del análisis del problema, ambos proyectos --o sea el plan de la empresa y lo que está contenido en el proyecto de ley que tenemos a consideración-- no entran en colisión a menos que se me dijera que la planta física, el ingenio reducido a la elaboración de esos jugos azucarados plantearía un impedimento para poner en práctica todo el desarrollo de los proyectos a que se ha referido el ingeniero Aznárez. Eso es algo que hasta ahora no se ha mencionado. En primera instancia sería necesario saber si ambas fórmulas son complementarias en la medida que se ajusten y se introduzcan las modificaciones adecuadas.

En segundo lugar, quería hacer una manifestación de carácter general. Tengo temor respecto a todos los planes de desarrollo agro-industrial que se mencionan, al que ha hecho referencia el ingeniero Aznárez sobre RAUSA y a tantos otros sobre los que se está trabajando en distintas áreas. El objetivo de esto, en tanto no sea la exportación, a mi modo de ver está condenado en el mediano o largo plazo al fracaso. Nuestro mercado es muy estrecho y reducido, con posibilidades escasas y además aleatorias.

Digo que el destino de este país, en lo que se refiere a su producción agropecuaria en términos generales, tiene que estar basado en una reconversión total de su producción. La crisis de las materias primas agropecuarias del mundo está siendo analizada y todos los expertos están contestes en que es irreversible. Los precios de las materias primas agropecuarias en los últimos 25 años han ido retrocediendo y aceleradamente desde la crisis petrolera del año 1975. Las estadísticas demuestran que la carne, la lana y los productos agrícolas descienden en sus precios.

Esto es porque las predicciones que han hecho, por un lado el club de Roma a mediados de la década del 70 y después el análisis que han hecho los especialistas norteamericanos durante la administración de Carter, sobre el año 2000 han sido fallidas.

La producción de materias primas agropecuarias, en términos relativos ha ido aumentando, mientras que la explosión demográfica del planeta ha ido disminuyendo en términos relativos. En este momento, lo que ocurre en el universo es que hay una sobreproducción y ese factor determinante de la baja

rp.1
D/266

25 ×

de precios de las materias primas, más allá de los temas de proteccionismo, de subsidios, etcétera. Debemos tener bien claro que este es un hecho absolutamente irreversible. No se puede pensar que los precios de los productos agropecuarios van a tener alguna posibilidad de aumento. Por el contrario, pienso que si hay alguna posibilidad es que continúen bajando sus precios.

En este caso, la única posibilidad que tiene nuestro país es de hacer una reconversión para producir mercaderías o productos de muy alta calidad destinada a los consumidores pudientes de los países ricos. Otro camino para el Uruguay no hay. Se pueden dar vueltas en esta materia o hacer análisis mucho más profundos. Pero este es un tema que me ha motivado mucho, que lo he estudiado y a esta altura tengo una posición muy clara.

Quiero manifestar que este plan me parece importante, interesante y que además, por la exposición que ha hecho el ingeniero Aznárez, tiene el aspecto de ser algo bien concebido, bien estructurado. En una primera etapa puede admitirse que se haya tomado como base el mercado interno para ir desarrollando los mecanismos y la implementación de planes. Pienso que el objetivo tiene que apuntar a la exportación de productos de muy alta calidad, porque de otra manera, éste como cualquier otro plan de desarrollo agro-industrial, estaría condenado al fracaso.

SEÑOR AZNAREZ (Don Gregorio).- Sé que el señor Senador Singer es un hombre de empresa y conoce bien el tema. El problema es que cuando a RAUSA se le plantea que dentro de un plan de integración regional que el país está llevando adelante, la remolacha va a dejar de ser competitiva con las producciones de Brasil o Argentina, entendimos --y así lo fuimos negociando-- que había que realizar este cambio en una forma gradual. Es decir, que no íbamos a buscar el cierre de una nueva fuente de trabajo como es la de Montes que operó por más de 40 años en la zona y que se tomaría el tiempo necesario para llevar a cabo un determinado plan de reconversión.

Eso es muy complejo. El primer planteo que se hizo fue que se aseguraría a RAUSA, a través de la producción de materia prima más materia prima de otro origen --que puede ser de ANCAP o de los colegas-- que operaría con 12.000 toneladas de azúcar por año, porque no hay ninguna posibilidad de reconversión si tenemos la empresa cerrada.

rp.2
D/266

25 ×

La exposición que realizamos el miércoles pasado respecto a este anteproyecto de ley que es que no asegura de manera alguna la viabilidad de la empresa ni aún por un año o dos para hacer un proceso de reconversión. La crisis de materia prima es tan grande que en la pasada zafra se sembraron 2.300 hectáreas que procesadas dieron 6.500 toneladas de azúcar. Eso debía ser complementado tal como lo dijimos y este proyecto no lo recoge.

En este período, nosotros llevamos sembrados por los productores unas 800 hectáreas, ya que a la empresa se le pidió que no cultivara remolacha. Quiere decir que la viabilidad de poner ese ingenio en marcha para el mes de enero, prácticamente es muy difícil, ya que trabajaríamos apenas 15 días. Es decir que el problema no se trataría de si nos compran el jugo azucarado o si tenemos posibilidad de comprar el azúcar que se produzca, sino de que la materia prima que hoy podemos disponer en el sur no asegura de manera alguna, y mucho menos por el anteproyecto que está analizando la Comisión, la subsistencia de la empresa para hacer gradualmente y por el tiempo necesario, aunque éste sea breve, el proceso de reconversión.

SEÑOR SINGER.- Si no entendí mal, resultaría que el plan a que se hizo referencia está condicionado o subordinado a que la empresa pueda seguir elaborando un determinado tonelaje de remolacha o de azúcar. ¿Es así?

SEÑOR AZNAREZ (Gregorio).- Está condicionado a que la empresa tenga un nivel de supervivencia a efectos de poder hacer esa reconversión.

Inicialmente, el gobierno planteó el mantenimiento de la remolacha, un cierto nivel de materia prima y una producción asegurada de azúcar, con lo que la empresa tendría, la supervivencia necesaria para hacer, por sus propios medios la reconversión. Como eso se cambió drásticamente, es decir, varió la posición inicial del señor Ministro de Agricultura y Pesca y la que finalmente presentara el Ministerio de Industria y Energía, tenemos serias dudas de que la empresa pueda subsistir uno o dos años, ya que no hay materia prima. El productor, hoy, se está alejando o dejando de cultivar la remolacha.

En esa hipótesis, que ya es una realidad, cierra sus

puertas; si lo hace, las posibilidades de reconversión son remotas.

Nosotros debemos continuar las negociaciones con el Gobierno, ya que el plan inicial, por el que se aseguraría una cierta producción con la remolacha, hoy ya no es una realidad. La sobrevivencia no está en que el cultivo de remolacha pueda seguir siendo procesado, ya que los productores, con el desaliento que tienen, no van a producir remolacha; hoy ya no lo están haciendo.

De manera que hay que buscar otras fórmulas que no están en la ley; lamentablemente es así. En el fundamento se habla mucho de la necesidad de mantener a la empresa durante esos cuatro años, pero en el articulado no hay ningún instrumento que asegure ese lapso.

SEÑOR PRESIDENTE.- Bueno, la Comisión agradece la importante información suministrada y les agradece la gestión que van a llevar adelante.

SEÑOR AZNAREZ (Gregorio).- Por nuestra parte, agradecemos el haber sido recibidos en dos oportunidades, por esta Comisión, lo que nos permitió aportar lo que creemos son las cosas positivas y las carencias que existen en este proyecto.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se levanta la sesión.

(Es la hora 16 y 59 minutos)

rp.4
D/266

25x